

Clases de Cálculo pospandemia en una facultad de Economía

Lic. Aída Fernández, Mg. Elsa Rodríguez Areal, CPN Elisa De Rosa

Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán. Argentina

afernandez@face.unt.edu.ar, eareal@face.unt.edu.ar, ederosa@face.unt.edu.ar

Asignatura: Matemática II

Nombre del eje: Uso de herramientas tecnológicas aplicadas a la educación

Resumen

La pandemia por Covid-19 implicó el empleo de soluciones de enseñanza totalmente remotas para la educación que, de no ser por las circunstancias de aislamiento, se iban a impartir en su gran mayoría, presencialmente, y que volvieron a ese formato, una vez que el riesgo sanitario disminuyó.

Sabiendo que la educación es fundamental pues mejora el nivel de vida de la población es que, la cátedra Matemática II (Cálculo Diferencial e Integral) incluyó, para el dictado del segundo cuatrimestre 2022, en la oferta de comisiones disponibles para las clases prácticas, dos alternativas de horarios para tomar dichas clases con modalidad virtual. También dispuso horarios de consulta virtuales, para las personas que hubieren optado por esta modalidad. Se piensa que con esta propuesta educativa se propicia la equidad, facilitando el acceso a la educación a personas que por razones laborales, geográficas o económicas no pueden acceder a ella en las mismas condiciones que los demás, contribuyendo así a lograr sociedades más justas y equitativas, y favoreciendo la igualdad de oportunidades para todos.

El objetivo del presente trabajo es describir la experiencia realizada durante el cursado de Matemática II, en el cuatrimestre mencionado, en el que por primera vez se contó con comisiones de práctica virtuales y presenciales.

Se exponen aquí los resultados académicos obtenidos por los participantes que optaron por la virtualidad y de los que optaron por la presencialidad y las opiniones del alumnado respecto del dictado de las clases prácticas en las comisiones virtuales.

Palabras clave: Pospandemia; Clases virtuales; Cálculo

1. Introducción

La pandemia por Covid-19 desatada en el mes de marzo del 2020 arrastró a la humanidad a una crisis sin precedentes en todos estos ámbitos. Desde ese momento la población mundial vivió una de las situaciones más críticas en su historia. El aislamiento forzoso, el distanciamiento social y la paralización de actividades, afectó profundamente la vida cotidiana y, obviamente, el normal desarrollo de las tareas educativas.

Esta situación obligó al cierre masivo de actividades presenciales en las instituciones de todos los niveles. El plantel docente debió abocarse a la preparación de clases virtuales y, el alumnado, por su parte, tuvo que adaptarse a nuevas formas de aprendizaje, con la modalidad *online* impuesta. Esto implicó el empleo de soluciones de enseñanza totalmente remotas para la educación que, de no ser por las circunstancias de aislamiento, se iban a impartir presencialmente o como cursos combinados o híbridos, y que volvieron (en su gran mayoría) a ese formato, una vez que el riesgo sanitario por la pandemia disminuyó. El objetivo principal fue, entonces, proporcionar acceso temporal a la instrucción y a los apoyos instructivos, de una manera rápida y fácil de instalar, durante una

emergencia o crisis. En muchos casos, esta emergencia puso de manifiesto, al decir de Alcántara Santuario (2020), las carencias y desigualdades, tanto en la disponibilidad de recursos, como en la preparación de profesores y estudiantes para transitar hacia las modalidades de la educación a distancia. En un informe reciente, Brown y Salmi (2020) (citado por Alcántara Santuario, 2020, p. 76) describen el panorama internacional de las reacciones de algunas universidades e instituciones de Educación Superior, frente a la transición a la educación en línea. Sigue diciendo Alcántara Santuario (2020):

Aunque muchas instituciones universitarias han cerrado e intentado adoptar el aprendizaje en línea, muy pocas están bien preparadas para hacer este cambio de manera rápida y abrupta. Han ocurrido muchas confusiones e improvisaciones, y los administradores, profesores y estudiantes luchan para implementar aprendizajes en línea de manera amplia y eficaz. La transición a esta modalidad requiere sistemas efectivos de gestión de aprendizaje, instalaciones de videoconferencias y personal académico con experiencia en la educación a distancia. (p. 76)

En la cátedra Matemática II de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Tucumán (FACE – UNT), esta crisis se vivió de manera diferente. Desde el año 2018, los integrantes de la misma se encuentran trabajando en el proyecto de investigación “La virtualización de la Matemática en carreras de Ciencias Económicas”, aprobado y financiado por la Secretaría de Ciencia, Arte e Innovación Tecnológica de la Universidad Nacional de Tucumán (SCAIT – UNT) para el período 2018 – 2022, lo que permitió contar con la preparación del dictado de la asignatura con modalidad virtual, justamente, para el primer cuatrimestre del año 2020, año en el que se tenía previsto realizar la experiencia piloto, en total acuerdo con las tareas planteadas en la presentación del mencionado proyecto. Los integrantes de este proyecto de investigación y, a la vez, docentes de la asignatura Matemática II, siempre tuvieron presente que el objetivo de la educación virtual es desarrollar una propuesta educativa que propicie la equidad, facilitando el acceso a la educación a personas que por razones laborales, geográficas, culturales o económicas no pueden acceder a ella en las mismas condiciones que los demás, tal como sostiene Moore (2013) (citado por Sangrà, 2020, p. 28). Y aunque, como sigue diciendo Sangrà (2020), por mucho que los expertos en la materia expliquen y recomienden desarrollar modelos de educación virtual basándose en beneficios sociales, individuales, de aprendizaje y de preparación para una sociedad digitalizada, las grandes decisiones que han hecho adelantar su implementación siempre han sido ajenas al propio debate educativo y han tenido sus orígenes en situaciones límite, como lo fue la pandemia por Covid-19. Esto no fue lo que ocurrió en nuestro caso. El dictado virtual de la asignatura estaba preparado.

Pues bien, pasado el cimbronazo de la pandemia queda ahora la tarea de reflexionar acerca de todos estos cambios y, en tiempos de pospandemia, pensar cómo se deben replantear muchas de las estrategias que van desde lo pedagógico hasta lo organizativo, dentro de las instituciones. Esto resulta ser un verdadero desafío, puesto que los cambios se siguen produciendo permanentemente, pero se cree que este hecho puede no resultar un inconveniente, más bien, puede representar una gran oportunidad para crecer, siempre teniendo en claro que los cambios que se produjeron y los que se vienen pueden ser complejos y, por esta razón, resulta necesario profundizar sobre ellos.

Se sabe que la incorporación de las nuevas tecnologías en la educación ha abierto grandes posibilidades para mejorar los procesos de enseñanza y de aprendizaje y ha sido de gran ayuda para sostener el dictado de clases en pandemia. Para ello se hizo necesario, además, establecer cambios en la organización de los establecimientos educativos y en las competencias digitales y pedagógicas del plantel docente, que permitieron un rediseño de la oferta educativa y en las competencias digitales del alumnado, para que estos pudieran sacar el mejor provecho al emplearlas.

El objetivo del presente trabajo es describir la experiencia realizada durante el cursado de Matemática II, en el segundo cuatrimestre 2022 al incluir, en la oferta de comisiones disponibles para las clases prácticas, dos alternativas de horarios para tomar dichas clases con modalidad virtual, a excepción de las clases teóricas y de los exámenes parciales que serían de manera presencial. También se puso a disposición, horarios de consulta virtuales, para las personas que hubieren optado por esta modalidad.

Muchas personas estudian y trabajan en simultáneo, por ejemplo, y cambiaron sus modos de hacerlo trabajando ahora con jornada mixta o remota, donde es importante la flexibilidad y la elección de un sitio adecuado según sus propias necesidades. Las prioridades se centran en encontrar una alternativa de aprendizaje en donde puedan asegurar su continuidad en este nuevo panorama. Se cree que, con iniciativas como estas, se propician acciones para que la universidad comience a diseñar políticas activas en pos de encarar uno de los problemas que la aquejan, como es el caso de la masividad en sus aulas, al mismo tiempo que facilita el acceso a la educación superior a jóvenes que, por razones de distancia a las universidades o cuestiones laborales, no pueden concurrir a clases, de manera presencial.

Por otro lado, también es innegable la importancia del desarrollo del pensamiento lógico formal, logrado en la clase de Matemática, para que el estudiantado pueda enfrentarse a los desafíos actuales y futuros. El alcanzar buenos resultados en el área de esta ciencia, la Matemática, puede favorecer notablemente el posterior desempeño de los estudiantes en otras asignaturas, como así también el adquirir habilidades y competencias indispensables para su futuro profesional.

Se exponen aquí los resultados académicos obtenidos por los participantes, tanto de quienes realizaron el cursado de la asignatura (en el periodo mencionado) de manera virtual, como de aquellos que optaron por la presencialidad y las opiniones del alumnado respecto del dictado de las clases prácticas en las comisiones con modalidad virtual. Además, se piensa que la experiencia realizada fue satisfactoria en muchos aspectos: la posibilidad de emplear nuevas estrategias de enseñanza y de aprendizaje, de nuevos recursos tecnológicos y la posibilidad de brindar una nueva modalidad de cursado, comprobando que no existen diferencias sustanciales en los resultados académicos obtenidos por unos u otros.

2. Marco teórico

Distanciamiento social, confinamiento, nueva normalidad, entre otros, son términos que comenzaron a emplearse luego de desatada la pandemia por Covid-19. El mundo y las actividades humanas, probablemente, no vuelvan a funcionar como se los conocía antes de marzo de 2020. Lógicamente este hecho también tuvo su impacto en el ámbito de la educación y es por ello que ahora se habla de una nueva manera de entenderla. Ya no se trata solamente de incorporar recursos tecnológicos para

ponerla a tono con los requerimientos de la Sociedad del Conocimiento, sino de repensarla para que las tareas que conllevan los procesos de enseñanza y de aprendizaje puedan llevarse a cabo en términos de este nuevo contexto.

Fue así como la gran mayoría de las instituciones educativas tuvieron que adaptar, “sobre la marcha”, todo el sistema escolar que estaba absolutamente planificado para desarrollarse en presencialidad, a modalidades de dictado *online*. Tal como sostiene Bedacarratx (2020):

La imprevisibilidad e inmediatez con la que se presentó la pandemia y su consecuente reconfiguración del espacio escolar y dislocamiento de sus lógicas de funcionamiento, nos llevó a actuar (antes que pensar) rápidamente: llamando a continuar el trabajo, a no parar, a no generar retrasos, a seguir “produciendo”. Las tareas (de repaso/refuerzo, de aplicación y demostración) como unidad más habitual del proceso de enseñanza se convirtieron en las protagonistas, junto a las tecnologías digitales que forman parte de nuestra cultura contemporánea y que vienen a hacer posible que sigamos conectados algunos y desconectados otros (los de siempre: los que tanto en la escuela obligatoria como en la Universidad no han tenido verdaderas posibilidades de inclusión). (p. 18)

Lo cierto es que la amenaza provocada por el coronavirus presentó a la educación algunos desafíos nunca antes vistos. En el caso de la Universidad, de pronto se requirió que, tanto docentes, como no docentes y estudiantes, realicen actividades nunca antes realizadas y empleen recursos tecnológicos nunca antes empleados.

Un papel muy importante es el que jugaron, aquí, las nuevas tecnologías. Se sabe que han revolucionado la forma de enseñar, al igual que la de aprender, y que resultaron fundamentales para llevar a cabo la tarea docente en épocas de confinamiento social. Resulta necesario entonces explotar el vasto potencial que estas herramientas poseen para enriquecer el aprendizaje y demostrar, clara y exitosamente, el valor educativo de ellas en el aula. Estas herramientas han facilitado a un gran número de estudiantes el acceso a la información, han modificado significativamente el proceso de enseñanza aprendizaje y han cambiado, como ya se dijo, la forma de enseñar y la de aprender y, por supuesto, el rol de profesores y de estudiantes.

Otro aspecto importante a considerar ahora es el contexto pospandemia. La salida del confinamiento significó, sin dudas, una nueva realidad que generó factores emocionales que hasta ahora no existían y desafíos con los cuales la comunidad educativa toda debió enfrentarse. Dotar a los establecimientos educativos y a sus docentes de los recursos necesarios para contener el impacto emocional que generó sobre el alumnado la difícil circunstancia vivida, resultó una necesidad. Según la Organización Mundial de la Salud, un ambiente escolar saludable favorece directamente la salud de los estudiantes, propiciando el aprendizaje efectivo y contribuyendo a desarrollar personas sanas, calificadas y productivas. Y es que la correlación entre educación y desarrollo está más que probada. Por lo tanto, es urgente ofrecer alternativas para que los jóvenes recuperen el contacto con el aprendizaje. Analizar y diseñar estas alternativas debe ser prioritario.

Entonces se cree que, lejos de ver la situación vivida durante la pandemia como una tragedia educativa, se debe ahora poner manos a la obra para rescatar todo aquello que tiene un lado prometedor. La educación virtual llegó para quedarse como un recurso cotidiano y se cree que, a

partir de ahora, tendrá que ser tenida en cuenta en cualquier debate sobre la educación en la pospandemia. Un debate que debe ser amplio e incluir a estudiantes, docentes, sector público y sector privado, porque es nuestro futuro como sociedad lo que está en juego.

Si algo bueno trajo consigo el Covid – 19 es demostrar lo creativos e innovadores que pueden ser las/los docentes. Esta emergencia sanitaria permitió, además, y tal como sostiene Posso Pacheco (2022): saber que las/los profesoras/es son investigadores y que se adaptan a los cambios. En definitiva, el Covid - 19 sacó lo mejor de ellas/ellos, las/los cuales tuvieron que capacitarse y actualizarse de acuerdo con las necesidades y exigencias del contexto educativo remoto.

Y sigue diciendo Posso Pacheco (2022):

Con estos antecedentes se puede plantear una acertada reflexión de lo que pasará a nivel educativo en la pospandemia, primero se garantiza que los docentes estén actualizados y capacitados en metodologías activas destinadas a un aprendizaje centrado en el estudiante; segundo los docente trabajarán apoyados con las herramientas virtuales y la creación de material didáctico alineado al contexto y necesidades de aprendizaje de los estudiantes; tercero entrarán con conocimiento de estrategias para la contención emocional, acercándoles al entendimiento integral del estudiante y por último, en la presencialidad, podrán apreciar y tomar como recurso a la naturaleza en una alineación a una educación en valores y cuidado del medio ambiente.
(p. 5)

No obstante, queda claro que, en esta pospandemia, existen desafíos que sobresalen a simple vista, tanto para docentes como para estudiantes. Se piensa, sin embargo, que estos desafíos representan hoy una gran oportunidad para asegurar la continuidad y resiliencia de nuestro sistema educativo, ante posibles crisis similares. Sin duda alguna, la pandemia obligó a enfrentar estos miedos a los cambios, permitiendo encontrar caminos distintos e incluso prácticas que han dado pautas para lograr una transformación de cómo vivimos la educación.

La educación híbrida (una mezcla entre el aprendizaje presencial y a distancia), ha sufrido un impulso forzado en los últimos meses, y es la modalidad que se está adoptando en numerosas instituciones educativas, para hacer frente a la transición virtualidad – presencialidad.

Y es sabido que las herramientas tecnológicas, de gran evolución en las últimas décadas, se han convertido en las mejores aliadas de este modelo de educación. En ese sentido, la pandemia colaboró significativamente al forzar al plantel docente a su empleo para poder dar así alcance a los fines de aprendizaje, con el mismo nivel que en años prepandemia. Kuklinski y Cobo (2020) expresan que, evidentemente esto representó un reto, sobre todo al inicio, pues implicó la capacitación docente, pero también el contar con la infraestructura tecnológica adecuada, para que todos los recursos cumplieran con su finalidad

Asimismo, y tal como los autores arriba mencionados sostienen, otro punto importante que se debe analizar es la elaboración de recursos didácticos, uno de los aspectos más cuestionables de la educación tradicional. En los años prepandemia, parecía que contar con un pizarrón para que la/el docente impartiera sus sesiones, bastaba. Con la evolución a lo tecnológico, la/el docente debe ver más allá, diseñando materiales no solo atractivos para el estudiantado, sino que integren lo

pedagógico, cognitivo y tecnológico, fomentando la construcción de experiencias significativas de aprendizaje.

3. La experiencia

3.1. Breve descripción

Pretendiendo rescatar todos los aspectos positivos de lo vivido durante la pandemia, en el segundo cuatrimestre 2022, en Matemática II se incorporó, al abanico de horarios que ofrece la cátedra para el cursado presencial de las clases prácticas de la asignatura, dos comisiones virtuales (sobre un total de once comisiones que componían dicha oferta horaria), ambas en el turno de la mañana. Se ofrecieron, en concordancia con lo anterior, horarios de consulta virtual durante todo el cuatrimestre. Para el dictado de las comisiones virtuales se utilizó la plataforma *Zoom*, con soporte digital del programa *OneNote for Windows 10* y tabletas gráficas (adquiridas con fondos de los proyectos de investigación en los que participa el personal de la cátedra). Los contenidos a impartir de manera sincrónica en estas comisiones virtuales eran idénticos a los planificados para las comisiones cuyas clases eran presenciales.

Las comisiones virtuales fueron elegidas por 126 estudiantes, sobre un total de 896 personas que se inscribieron para cursar la materia durante el segundo cuatrimestre de 2022. Es decir, un 14% del alumnado eligió la alternativa virtual. Cabe aclarar que para regularizar o promocionar la materia, se debe cumplir con el 75% de asistencia a clases, ya sean presenciales o virtuales, de acuerdo a lo pautado en el reglamento académico.

Al finalizar el cursado de la materia, se puso a disposición del estudiantado una encuesta para que valoraran los recursos que la cátedra utilizó durante el dictado, tanto presencial y/o virtual.

3.2. Resultados obtenidos en relación al desempeño académico en la asignatura

Se expone aquí la situación final de los 896 estudiantes inscriptos para cursar la materia durante el segundo cuatrimestre 2022.

Cuadro N° 3.2.1: Condición final de los alumnos al finalizar el cursado de la materia Matemática II en el Segundo Cuatrimestre de 2022, segregadas por tipo y turno de comisión:

Condición Final en la materia	Turno Mañana				Turno Tarde		Total General	
	Presencial		Virtual		Presencial			
	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%		%
Libre por examen rendido y aplazado	72	22%	16	13%	68	15%	156	17%
Libre por inasistencia con parcial rendido	53	16%	25	20%	62	14%	140	16%
No vino nunca	58	18%	51	40%	57	13%	166	19%
Promociona	68	21%	6	5%	50	11%	124	14%
Regulariza	132	41%	28	22%	150	34%	310	35%
Totales	383	100%	126	100%	387	100%	896	100%

Fuente: elaboración propia

El porcentaje de alumnos que alcanzaron la regularidad en la asignatura es del 35%. Cabe destacar que el porcentaje de personas que quedaron en condición de alumna/o regular, y que cursaron con modalidad virtual, fue del 22%, mientras que el porcentaje de quienes cursaron de manera presencial, ya fuera en el turno mañana o tarde, se asemeja más al porcentaje general.

3.3. Resultados obtenidos de la encuesta que realiza la cátedra anualmente al finalizar el cursado

Se presentan a continuación algunas de las respuestas emitidas por el alumnado en la encuesta aplicada al finalizar el dictado de la asignatura.

Cuadro N° 3.3.2: Respuestas a la pregunta: “Califica tu grado de satisfacción general con el cursado de Matemática II en el Segundo Cuatrimestre de 2022”, segregadas por tipo y turno de comisión

Nivel de satisfacción con el cursado	Turno Mañana				Turno Tarde		Total general	
	Presencial		Virtual		Presencial			
	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%
1	0	0%	0	0%	1	1%	1	0%
2	1	1%	0	0%	0	0%	1	0%
3	0	0%	1	3%	0	0%	1	0%
4	1	1%	0	0%	0	0%	1	0%
5	5	3%	2	6%	1	1%	8	3%
6	10	5%	2	6%	2	2%	14	4%
7	26	13%	10	29%	12	13%	48	15%
8	40	21%	7	20%	19	21%	66	21%
9	44	23%	7	20%	13	14%	64	20%
10	66	34%	6	17%	42	47%	114	36%
Total	193	100%	35	100%	90	100%	318	100%

Fuente: elaboración propia

Puede observarse que, en general, el 92% del alumnado califica con 7 (siete) puntos o más su grado de satisfacción con el cursado, porcentaje que se mantiene en las comisiones presenciales de la mañana y disminuye un poco, al 86%, en las comisiones virtuales del turno equivalente.

Cuadro N° 3.3.3: Respuestas a la pregunta: “Considero que pude establecer un vínculo docente/alumno favorable para mi proceso de aprendizaje”, segregadas por tipo y turno de comisión. Matemática II, segundo cuatrimestre 2022

	Turno Mañana				Turno Tarde		Total general	
	Presencial		Virtual		Presencial			
	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%
Totalmente de acuerdo	69	36%	5	14%	49	54%	123	39%
De acuerdo	84	44%	14	40%	33	37%	131	41%
Me es indiferente	34	18%	12	34%	7	8%	53	17%
En desacuerdo	5	3%	4	11%	1	1%	10	3%
Totalmente en desacuerdo	1	1%	0	0%	0	0%	1	0%
Total general	193	100%	35	100%	90	100%	318	100%

Fuente: elaboración propia

Puede observarse que, en general, el 80% del estudiantado está de acuerdo o totalmente de acuerdo con que logró establecer un vínculo docente/alumno favorable para su proceso de aprendizaje, porcentaje que se mantiene en las comisiones presenciales de la mañana y disminuye al 54%, en las comisiones virtuales del turno equivalente.

Cuadro N° 3.3.4: Respuestas a la pregunta: “Califica en la escala de 1 a 10 el desarrollo general de todas las clases prácticas”, segregadas por tipo y turno de comisión. Matemática II, segundo cuatrimestre 2022

Desarrollo de las clases	Turno Mañana				Turno Tarde		Total general	
	Presencial		Virtual		Presencial			
	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%
1	0	0%	0	0%	0	0%	1	0%
2	0	0%	1	3%	0	0%	1	0%
3	0	0%	0	0%	0	0%	1	0%
4	1	1%	0	0%	0	0%	1	0%
5	2	1%	1	3%	0	0%	8	3%
6	5	3%	3	9%	1	1%	14	4%
7	18	9%	10	29%	6	7%	48	15%
8	43	22%	8	23%	12	13%	66	21%
9	39	20%	4	11%	26	29%	64	20%
10	85	44%	8	23%	45	50%	114	36%
Total	193	100%	35	100%	90	100%	318	100%

Fuente: elaboración propia

Puede observarse que, en general, el 92% del alumnado califica con 7 puntos o más el desarrollo general de las clases prácticas, porcentaje que aumenta al 96% en las comisiones presenciales de la mañana y disminuye un poco, al 86%, en las comisiones virtuales del turno equivalente.

Cuadro N° 3.3.5: Respuestas a la pregunta: “¿Cómo calificarías tu nivel de compromiso con el cursado de esta materia?”, segregadas por tipo y turno de comisión. Matemática II, segundo cuatrimestre 2022.

	Turno Mañana				Turno Tarde		Total general	
	Presencial		Virtual		Presencial			
	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%
Parcial	63	33%	22	63%	40	44%	125	39%
Total	130	67%	13	37%	50	56%	193	61%
Total general	193	100%	35	100%	90	100%	318	100%

Fuente: elaboración propia

Cuadro N° 3.3.6: Respuestas a la pregunta: “En promedio ¿Cuántas horas semanales dedicaste a esta materia? (sin contar las horas de asistencia a clases)”, segregadas por tipo y turno de comisión. Matemática II, segundo cuatrimestre 2022

	Turno Mañana				Turno Tarde		Total general	
	Presencial		Virtual		Presencial			
	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%
- De 0 a 5 horas (aprox. una hora por día)	29	15%	13	37%	26	29%	123	39%
- De 11 a 15 horas (entre dos y tres horas por día)	58	30%	9	26%	21	23%	131	41%
- De 6 a 10 horas (entre una y dos horas por día)	80	41%	10	29%	38	42%	53	17%
- Más de 16 horas semanales (más de tres horas diarias)	26	13%	3	9%	5	6%	10	3%
Total general	193	100%	35	100%	90	100%	318	100%

Fuente: elaboración propia

Al finalizar la encuesta, que fue completada por 207 personas, se ofreció un espacio para quienes quisieran realizar comentarios adicionales sobre otros aspectos positivos o negativos de este cursado, o sugerencias para futuros dictados. Este espacio fue aprovechado para expresar diversas opiniones. Se transcriben a continuación, solo las opiniones que contenían apreciaciones relacionadas a la virtualidad:

* Muy buena la oferta de cursados virtuales, que siga sosteniéndose una comisión virtual en los próximos años.

* Personalmente creo que hubiera logrado alcanzar la promoción si tenía las clases teóricas virtuales, ya que por trabajo me es imposible asistir todos los días a la facultad.

* Me encuentro muy feliz por la manera que abordó la cátedra todo, desde el aula virtual hasta el *Instagram*, quizás para nosotros que vivimos en las redes se nos hizo más sencillo conectar por *Instagram*, manejarme por el aula y las redes me hizo más organizada con los temas a tratar y en entender ya que hay variedad de vídeos para ver.

* Que haya teoría virtual. Para que se pueda acceder de una forma más integrada a la materia. Ya que muchos alumnos no pueden ir de manera presencial a esas clases tan valiosas

* Una sugerencia: las clases de teoría también virtuales.

* Sigamos con la virtualidad, ayuda muchísimo a los alumnos que quieren estudiar y por motivos laborales o familiares se les complica cumplir con la asistencia presencial obligatoria. Muchos alumnos trabajan y/o tienen hijos, el cursar también debería ser accesible para ellos quienes encaran la materia con mayor compromiso.

* Es una materia que brinda muchos recursos, incluso el subir las cartillas al aula, ya que no todos tienen los recursos de comprar el material, brinda disponibilidad de horarios para consulta, incluso virtual, está bueno, al igual que clases virtuales, el uso de *Instagram*, muy bueno.

* Me parece muy bien el modo en que se manejó la cátedra. El cursado virtual me ayudó mucho, por mi trabajo y pude cursar la materia.

* Nada que decir, muy buenas las nuevas metodologías virtuales para enseñarnos.

* El cursado virtual estuvo bueno para seguir implementándolo en los años siguientes.

Conclusiones

Las comisiones virtuales proporcionan al estudiantado una alternativa valiosa para quienes no pueden asistir al establecimiento educativo, al tiempo que generan un espacio de aprendizaje que se asimila al presencial. De la opinión del alumnado surge una valoración favorable para esta modalidad, no solo para las clases, sino también para las consultas. Además, el estudiantado considera que es un recurso útil para su aprendizaje, al punto que solicitan incluir también, en la oferta virtual, los contenidos teóricos.

Referencias

- Alcántara Santuario, A. (2020). Educación Superior y Covid-19: una perspectiva comparada. En: *Educación y pandemia. Una visión académica*. ISBN: 978-607-30-3220-9. México. UNAM. Educación y pandemia. Una visión académica (unam.mx)
- Álvarez del Blanco, R. (2020). La educación pos-pandemia. *Redbioética*. UNESCO. La educación pos-pandemia - Redbioética/UNESCO (redbioetica.com.ar)
- Bedacarratx, V. (2020) en Beltramino, L. (Compiladora) (2020). Seguimos educando... Pero cómo? Reflexiones en torno a continuidades y rupturas en la vida escolar en tiempos de pandemia. En *Aprendizajes y prácticas educativas en las actuales condiciones de época: COVID-19* / Liliana Abrate ... [et al.]. 1a ed. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. ISBN 978-950-33-1594-1. <https://ffyh.unc.edu.ar/editorial/wp-content/uploads/sites/5/2020/12/APRENDIZAJES-Y-PRACTICAS-EDUCATIVAS-EN-LAS-ACTUALES-CONDICIONES-DE-EPOCA-COVID-19.pdf>
- Educ.ar S.E. (2021). Claves y caminos para enseñar en ambientes virtuales / dirigido por Laura Marés. - 1a ed. – CABA : Educ.ar S.E. Libro digital, PDF. ISBN 978-987-1909-20-91. <https://www.educ.ar/recursos/155487/claves-y-caminos-para-ensenar-en-ambientes-virtuales/download>
- Educ.ar S.E. (2021). Escenarios combinados para enseñar y aprender: escuelas, hogares y pantallas /Educ.ar S.E.; dirigido por Laura Marés - 1a ed. – CABA : Educ.ar S.E. Libro digital, PDF. ISBN 978-987-1909-19-31. <https://www.educ.ar/recursos/155488/escenarios-complejos-para-ensenar-y-aprender-escuelas-hogare/download>
- Kuklinski, H. y Cobo, C. (2020). Expandir la universidad más allá de la enseñanza remota de emergencia. Ideas hacia un modelo híbrido post-pandemia. *Revista Panamericana de Pedagogía*. N°. 34 : 179-182. E-ISSN2594-2190. Expandir la universidad más allá de la enseñanza remota de emergencia. Ideas hacia un modelo híbrido post-pandemia. (outliersschool.net)
- Posso Pacheco, R. (2022). La post pandemia: una reflexión para la educación. *MENTOR Revista de Investigación Educativa y Deportiva*. Vol 1 N° 1. 22 POSSO LA POST PANDEMIA.pdf (uce.edu.ec)
- Sangrà, A., Badia, A., Cabrera Lanzo, N., Espasa Roca, A., Fernández Ferrer, M., Guàrdia, L., & Romeu Fontanillas, T. (2020). Decálogo para la mejora de la docencia online. http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/122307/1/9788491807766_no_venal.pdf